



FERNANDO QUILODRÁN

Con ese título, se presentó el miércoles 15 de este mes en la Sala América de la Biblioteca Nacional el libro de Alejandro Jiróncez sobre el compositor, Premio Nacional de Arte 2002.

Sobre la extensa trayectoria del músico, hablan en la ocasión el autor del estudio presentado y el Director de la Revista Musical Chilena, Luis Merino Montero, así como el propio maestro Fernando García.

Los eximios concertistas Mauricio Valdepena, en guitarra, y Ovidio Montalvo, en clave, interpretaron de García sus obras "Universo silencioso" y "Una breve dracma", las últimas en exhibición de estudio.

De Rodrigo Torres Avarado y Luis Merino Montero, se incluyen en el libro de Alejandro Jiróncez "aproxima-

ciones biográficas" que dan cuenta de su formación y trayectoria académica y musical.

Torres Avarado pone especial énfasis en su condición de "artista comprometido", consignando su "importante ingreso al Partido Comunista de Chile", su actividad como dirigente estudiantil en la década de los 50, más adelante su "destacada y duradera participación en el proceso de Reforma Universitaria y en el Consejo Nacional Superior de la Universidad de Chile durante el gobierno de Salvador Allende".

Fernando García, que ha ejercido la docencia en Chile, Perú y Cuba, desarrolló además fecunda carrera "destacada", como profesor de las élites del gupo de estado de 1973. Estando así involucrado de diversas entidades como la Asociación Nacional de Compositores de Chile, el Instituto de Estudios Musicales y el Departamento de Música de la Facultad de Artes, ambas de la Universidad de Chile.

De su trabajo como compositor dan cuenta más de 250 obras, como las cantatas "América insurgente" (1962), en la que musicaliza textos de Pablo Neruda y que dedicó a los 40 años del Partido Comunista; "Canto a Margarita Nannay" (1963); "La catedral

coribolánica" (1965) y "Sebastián Visques" (1966).

Obras para solistas, para orquesta, ópera y canciones, para coros, incidentales y escénicas, forman parte de una prolífica producción que ha sido interpretada por prestigiosos artistas, como Gustavo Becerra, el señor Marcos Stein, los directores Armando Carvajal, Agustín Calkel, Susana Las Heras y Alejandro Guarello, y actores como María Miluendo y Roberto Parada. Orquestas y solistas de diferentes países se agregan a este incompleto conjunto de interpretaciones de sus composiciones.

Se puede observar, en las obras de este compositor, su conexión con escritores contemporáneos o previos, entre los que cabe mencionar, además de Neruda, a Andrés Bello, Vicente Huidobro, Guillermo Apollinaire, Nicolás Gaudin o Federico García Lorca.

Los numerosos premios otorgados a las vasta obra, dan cuenta de su significación e influencia en la música contemporánea.

En un valiosísimo estudio, Luis Merino Montero añade a lo que José Salazar denomina "el artista ciudadano", al que caracteriza como "una persona que ejerce su labor artística paralelamente a su participación en política dentro del medio social y el período histórico en que se desenvuelve activa".

"Siete estudios musicales de Fernando García".

Estos "estudios" forman la parte central de este libro. Entre ellos encontramos su "Breve síntesis de la historia de la música en Chile". Leemos de él: "A su llegada a Chile, en 1936, los destituidos encontraron que la música indígena resonaba en todo el territorio. Cada año público o religioso de la vida tribal, todos los campesinos individuales desde el nacimiento a la tumba, a su acompañamiento por una danza, poesía o canción

formando todos una unidad casi inseparable, como siempre ocurre en el acto de los pueblos primitivos".

En "Calle, Música y Compromiso" (1972), hallamos, a modo de conclusión: "La experiencia histórica nos muestra que la obra de arte cumple muchas veces con funciones inducidas de la acción, en otras juega un rol dramático o ayuda a formar conciencia de cambios en la población. Es por ello que la lírica y consecuente posición que asumen muchos creadores chilenos, de los distintos géneros musicales, ante el proceso revolucionario que vive nuestra América y frente a la batalla por la liberación del hombre que impulsa la clase obrera, tiene especial relevancia. Sin embargo, la más trascendente que ocurre en Chile en el campo del arte, en este momento, son las iniciativas que han surgido en empresas, fábricas e escuelas, en el campo o en la ciudad, donde se han organizado actividades teatrales, folclóricas, literarias, musicales, plásticas, con la participación directa de los trabajadores. Este movimiento no es el simple apoyo del pueblo, es la acción del futuro artista y creador del país. Se va haciendo una idea lo que García escribiera: "El desarrollo y el crecimiento de la producción de la cultura serán posibles sólo cuando toda la masa de la población trabajadora de la tierra participe en la creación cultural de manera directa, total y libre".

Combate con este estudio su autor lo que Jiróncez como escasa "producción nacional de historiografía musical".

Hace así, Alejandro Jiróncez, un valioso aporte al conocimiento colectivo del arte musical, al entregarnos en estas páginas una serie de argumentos y afirmaciones de uno de los figuras más importantes de nuestra cultura: el compositor y maestro Fernando García. ■



"Fernando García, arte, ciencia y compromiso"

Fernando García, arte, ciencia y compromiso [artículo]
Fernando Quilodrán.

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando García, arte, ciencia y compromiso [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile